

FMI: El déficit se elevará hasta el 9,5% del PIB, la cifra más alta de Europa

LA DEUDA PÚBLICA ESCALARÁ AL 113,4% DEL PIB A FINAL DE AÑO/ El Fondo Monetario Internacional prevé que el desfase presupuestario se multiplique casi por cuatro este año y que se mantenga en el 6,7% el próximo ejercicio.

P. Cerezal / C. Ruiz de Gauna.
Madrid / Nueva York

Los efectos del coronavirus sobre el volumen de actividad en los principales países europeos tardarán en subsanarse al menos dos o tres años, de acuerdo con los cálculos del Fondo Monetario Internacional (FMI), pero hay algo que tendrá consecuencias todavía más duraderas: el déficit público generado por el descenso de los ingresos tributarios y el esfuerzo presupuestario derivado de la lucha contra el coronavirus. De hecho, el Fondo prevé que los países de todo el mundo tendrán un déficit de casi una décima parte de su PIB, lo que disparará la deuda pública global hasta el 96,4% del tamaño de la economía mundial. Y esto es más preocupante, si cabe, en el caso de España, que presentará el mayor desfase presupuestario de toda la eurozona y que, además, ya cuenta con una deuda pública muy considerable, cercana al volumen de la actividad económica.

El FMI calcula que la pandemia disparará el coste fiscal global hasta 3,3 billones de dólares (la mayor parte de este dinero, en EEUU), con un "aumento importante en déficit fiscales y ratios de deuda pública en comparación con las proyecciones anteriores". Esto se debe a que a los planes de incentivos para paliar los estragos del desempleo y sostener los mercados, se suma también la caída de los ingresos por el frenazo de la actividad

económica, lo que se traducirá un deterioro de los saldos fiscales en casi todos los países. Y España será el país con el mayor déficit de la eurozona, con un desfase del 9,5% del PIB, casi cuatro veces más que el año pasado, debido tanto a la caída de ingresos (el Consejo General de Economistas anticipa una caída de ingresos de 40.000 millones de euros) como a los planes aprobados por el gobierno y a los estabilizadores automáticos. Esto, cuando la deuda pública todavía se sitúa en el 95,5% del PIB, disparará el volumen de pasivos hasta el 113,4% del tamaño de la economía.

Y la situación no se empezará a corregir todavía en el próximo ejercicio, a pesar de que el FMI pronostica una recuperación bastante fuerte para el año 2021, del 4,3%. De hecho, calcula que el déficit se mantendrá todavía en el 6,7% del PIB, debido a que el paro seguirá siendo muy alto (el 17,5%, cifras que no se veían desde 2017), mermando los ingresos tributarios. Y eso, pese a que el próximo ejercicio ya no debería haber desembolsos extraordinarios. Esto hará que la deuda pública todavía suba un escalón más el próximo ejercicio, hasta el 115,1% del PIB. Una situación que no se veía desde el año 1902, cuando el endeudamiento se disparó al 124% del PIB tras las guerras de Cuba y Filipinas, algo de lo que el país no se recuperó hasta la mejora de exportaciones durante los

EL PANORAMA FISCAL VUELVE A ENTURBIARSE

> Deuda pública
En porcentaje del PIB.



> Superávit/déficit
En porcentaje del PIB.



Fuente: FMI

Expansión

años de la Primera Guerra Mundial.

Hay que tener en cuenta que esta escalada se produce sobre una base sustancialmente más alta que la de otros países, como Alemania, ya que España había desaprovechado los últimos años de crecimiento para ajustar su déficit, llegando al punto incluso que el desfase presupuestario ya repuntara el pasado ejercicio, debido al aumento del gasto social. Y eso, a su vez, ha provocado que la deuda pública se sitúe todavía en niveles

muy cercanos al 100% del PIB, cuando de haber seguido los objetivos de déficit pactados con Bruselas y aprobados por las Cámaras la deuda se situaría en niveles más cercanos al 90% del PIB, lo que daría a su vez un mayor margen presupuestario durante la crisis. Además, la limitada senda de ajuste de deuda durante los años previos sienta un mal precedente para el futuro, ya que anticipa que España puede tardar varios años en digerir el volumen de pasivos asumido estos años, lo que a su

vez podría seguir incrementando el interés a pagar por la deuda (el bono ha diez años ha pasado el 0,2% a principios de año al 0,8%), especialmente en ausencia de coronabonos en la Unión Europea y si aumenta la incertidumbre.

Por países

Con todo, este fenómeno no es exclusivo de España. De hecho, Estados Unidos, que acaba de aprobar un paquete de incentivos de 2,2 billones de dólares que disparará su deuda pública este año por enci-

ma del 130%. La mayor economía del mundo contaba ya con ratios históricas de endeudamiento, que en 2019 ya superaron el 100% del PIB. Sin embargo, hay que tener en cuenta que EEUU produce su propia moneda que, además, es la divisa de reserva internacional por excelencia, lo que le asegura una amplia demanda.

En cambio, todos los países de la eurozona se encuadran en niveles más bajos que los españoles, incluyendo a Francia (con un déficit del 9,2% previsto para este año), Italia

El FMI irrumpe con un escenario desolador



LA AGUJA DE MAREAR

Javier Ayuso

Tradicionalmente, el Fondo Monetario Internacional hace públicos en primavera y otoño sus informes de previsión económica *World Economic Outlook* (WEO) y casi siempre suele dar una de cal y otra de arena, intentando compensar las malas noticias con mejores datos para años venideros. Pero esta semana las previsiones sobre crecimiento económico y em-

pleo para 2020 han mostrado un escenario desolador para la economía mundial, con especial virulencia para los países más desarrollados. Unos datos que han eclipsado las mejores perspectivas para el próximo año.

La economista jefa del Fondo, Gita Gopinath, no quiso poner paños calientes al presentar el martes el informe, que definía la situación como "el mayor descalabro económico desde 1930". Ni la Segunda Guerra Mundial, ni las variadas crisis económicas de los ochenta y los noventa, ni la crisis financiera de 2008 se pueden comparar con el escenario

apocalíptico causado por lo que han bautizado ya como "el Gran Confinamiento".

Vayamos a las cifras. Según el FMI, la economía mundial, que había crecido un 2,9% en 2019, caerá un 3% este año y se recuperará en 2021 con un aumento del 5,9%, siempre y cuando se consiga contener la pandemia durante el segundo semestre del año. La ventaja de las previsiones del FMI es que las revisan cada seis meses y todo el mundo acepta los errores ante situaciones tan cambiantes como las de los últimos años.

Dentro de las economías de todo

el mundo, son las más avanzadas las que más sufrirán los efectos del confinamiento. Especialmente la zona euro (-7,5%), Reino Unido (-6,5%), Canadá (-6,2%) y Estados Unidos (-5,9%).

Y dentro de la Unión Europea, son los países más dependientes del turismo los que más recortes sufrirán en su PIB este año: Grecia (-10%), Italia (-9,1%), España (-8%), Portugal (-8%) y Francia (-7,2%). Tampoco se libran Alemania (-7%) y Japón (-5,2%).

Este enorme descalabro de las economías más desarrolladas tendrá, además, un efecto demoleedor

sobre el empleo. Las tasas de paro, que se habían ido reduciendo notablemente en los últimos cinco o seis años, rebrotarán en los países más ricos, superando los dos dígitos en la zona euro y en Estados Unidos. En Grecia y España, el desempleo estará por encima del 20% al finalizar este ejercicio. Y eso, sin contar los parados que están saliendo de la economía sumergida y que no figuran en estadística alguna.

Dentro de las economías emergentes, sólo se salvan del descalabro China (+1,2% de crecimiento) e India (+1,9%), que además se supone que serán las locomotoras de la re-